

PARA ENMENDAR Y REFORMAR LA PROPIA VIDA**[189] PARA EMENDAR Y REFORMAR LA PROPIA VIDA Y ESTADO**

Es de advertir que acerca de los que están constituidos en prelatura o en matrimonio (quier abunden mucho de los bienes temporales, quier no), donde no tienen lugar o muy prompta voluntad para hacer elección de las cosas que caen debaxo de elección mutable, aprovecha mucho, en lugar de hacer elección, dar forma y modo de enmendar y reformar la propia vida y estado de cada uno dellos, es a saber, poniendo su creación, vida y estado para gloria y alabanza de Dios nuestro Señor y salvación de su propia ánima. Para venir y llegar a este fin, debe mucho considerar y ruminar por los ejercicios y modos de elegir, según que está declarado, cuánta casa y familia debe tener, cómo la debe regir y gobernar, cómo la debe enseñar con palabra y con exemplo; asimismo de sus facultades cuánta debe tomar para su familia y casa, y cuánta para dispensar en pobres y en otras cosas pías, no queriendo ni buscando otra cosa alguna sino en todo y por todo mayor alabanza y gloria de Dios nuestro Señor. Porque piense cada uno que tanto se aprovechará en todas cosas espirituales, quanto saliere de su propio amor, querer y interesse.

MEJORA DE VIDA.

A quien tiene ya escogidos sus caminos principales (sea gente pobre o gente de dinero) y no tiene tiempo o deseo de decidir en otras cosas de mayor importancia, no tiene caso proponerle el ejercicio anterior; sino más bien ayudarle a decisiones que miren a dirigir mejor hacia Jesús la vida que de hecho va llevando.

Para eso, habrá que detenerse a sopesar las cosas y pensarlas muy en serio, ayudándose de los ejercicios y maneras de escoger, para que haga algunas decisiones que tenga que ver con algunas cosas de su vida: familia, trabajo, dinero, religión, política, etcétera; no mirando al hacerlas sino a su mejor y mayor modo de colaborar en la causa de Jesús. Pues entre menos quiera uno centrarse en sí mismo y en su propio interés, más crecerá en libertad y mejor dará rumbo a su vida.

En todo lo que hemos visto sobre la elección¹, S. Ignacio animaba a que la persona respondiese a lo que Dios le pidiese². Pero a veces, o bien la persona no puede elegir de nuevo (por ej., estar casada y con hijos), o no estar dispuesta ni tiene fuerzas para plantearse su elección desde la indiferencia (**3º Binario**). Entonces hay un peligro: como no está dispuesto a hacerse indiferente a "los 10.000 ducados", se queda con ellos y se acabó. Es decir, esto es lo que muchas veces hacemos para justificarnos: como no está dispuesto a hacerlo bien del todo, no hace nada; o todo o nada.

Esto es lo que quiere evitar S. Ignacio con este número a final de 2ª Semana. Si no estoy dispuesto a elegir con todas sus consecuencias, por lo menos puedo **enmendar y reformar mi vida** según el P.F (si no estoy dispuesto a dejar los 10.000 ducados, por lo menos compartiré algo).

La mejor explicación la da Félix Palencia.

Sin embargo hay que caer en la cuenta de la última frase:

- * **Porque piense cada uno que tanto se aprovechará en todas cosas espirituales, cuanto saliere de su propio amor, querer e interés:** la palabra "aprovechar" ha salido mucho en los EE: es el fruto que uno va sacando. Aquí S. Ignacio nos da la clave de este "aprovechamiento" = cuanto menos egoístas somos, nos hacemos más personas, maduramos más.

Pero son interesantes las tres cosas de las que hay que ir saliendo:

- * **del propio amor:** que sólo me quiero a mi mismo y todos tienen que estar pendientes de mí, como si fuera un niño. Habría que añadir también, hay que salir del "amor propio" que nos hace incapaces de reconocer nuestros fallos.
- * **del propio querer:** "mi mera libertad y querer" era lo "propio mío"³. Pero cuando sólo quiero mi voluntad y antojo, soy incapaz de escuchar

¹ Desde EE 169, páginas 351 y siguientes.

² "Con grande ánimo y liberalidad" decía en la 5ª anotación, páginas 14-15 de Presentación.

³ EE 32, páginas 18-19 de Presentación.

a nadie y caigo en el orgullo (soberbia).

- * **del propio interés:** no hay cosa que dé más asco que la persona "interesada" y que va a lo suyo. Ésta se hace incapaz de interesarse por los demás, porque bastante tiene consigo misma.

Esta frase hay que relacionarla con lo que dijimos en la 1ª parte del P.F⁴: el "para" de la persona humana es "servir a los demás desinteresadamente desde el respeto" (y así nos gusta que sean los que nos rodean).

Ahora bien, sólo Dios puede hacernos salir de estas tres trampas, como dice Jesús: "El que pierda su vida la encontrará, pero el que busque su vida la perderá" (Marcos 8, 35⁵)

⁴Ver página 80 de Presentación.

⁵Recordar el esquema de la 1ª parte del P.F. página 82 de Presentación.